

Escalante  
ya ya

~~Escalante~~ Luna

# NOVENA

## SAGRADA

DEL GLORIOSO TRANSITO,

Y

umpcion á los Cielos de la Serenísima Reina de los Angeles María Santísima Nuestra Señora. A devoción de la esclavitud del Divino Corazon de Jesus, y Tránsito glorioso de María Santísima, fundada en la Capilla del Seráfico Dr. San Buenaventura, adonde se venera el misterio de su preciosa muerte.



*Todas las personas que rezaren esta Novena, ó algunas de sus oraciones ganan ochenta dias de indulgencia; concedidas por nuestro principe el Sr. Dr. D. Diego del Corro y juntamente sesenta dias mas las personas recibidas en esta esclavitud.*

ALBERTO LLAMAS  
1952  
ADQUISICION



MONTEVIDEO.

IMPRESA DE LA CARIDAD.

1842.

c. 307 910

## AL LECTOR.

**A** LA que desde ab-eterno siempre fué hija, madre, y esposa de la Santísima Trinidad, la debes considerar en tres especia-ísimos estados, que siendo viadora tuvo en esta vida mortal.

El primero, que es de hija del Eterno Padre, se considera desde el instante de su inmaculada ser, hasta el punto, que llegó a ser madre.

El segundo abraza desde el instante, que empezó á ser madre del Verbo Eterno, hasta el día de la Ascension del Señor. Día de Jesus, subió con su santísimo hijo a la gloria, y estando tres dias allí gozando de Dios, tuvo opcion para quedarse perpetuamente en el Cielo, ó para volver, si quería, al mundo; y nuestra Reina soberana, privándose de la gloria, y compañía de su hij, eligió volver á padecer, eligió morir, y eligió la mejor parte, que dice el Evangelio: *optimam partem elegit*, y desde este descenso, hasta el punto de su glorioso Tránsito encierra el tercer estado, que es el de esposa del Espíritu Divino: *Ego Ioannes vidi Civitatem sanctam Jerusalem novam descendentem de Cælo á Deo paratam sicut sponsam ornatam viro suo*. En aquellos



SALA URUGUAY

dos primeros estados, de hija y madre, se encierran grandes misterios, que reverentes confesamos los fieles: en este tercer estado de esposa, adoramos el de su glorioso Tránsito, y subida á los cielos, para cuya consideración ofrezco á los devotos de María Señora Nuestra, este cuadernillo en forma de novena, que será muy del agrado de su Magestad Santísima, la empiezen á siete de agosto, para acabarla á quince de dicho mes.

*Por la señal &c.* Un Ave María á los mil Angeles de Guarda, que tuvo Nuestra Señora para hacer esta novena con toda atención y reverencia.

ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS

**T**ODO Poderoso, Señor, y Dios Eterno, que invisiblemente estás todo, en todo este mundo visible; confieso, que vos, Señor, y Dios Altísimo, por vuestra graciosa piedad me hicisteis criatura racional, adorando mi alma con vuestra nobilísima imagen: Confieso tambien que vos, Señor Altísimo, por solo vuestro querer me disteis en tiempo á entender los preceptos de vuestra divina ley, para que guardándolos cum-

plidamente en el valle de mi destierro cumpliera con el fin de serviros, y amaros en esta vida, para despues gozaros eternamente en la otra. Estos preceptos, que la largueza de vuestra eterna sabiduria me dió para salvarme, los he quebrantado como criatura ingrata; de lo cual me pesa, me pesa, y arrepentido de haber pecado, os pido: por vuestra Divina Clemencia, y por el glorioso Tránsito de la Santísima Virgen María, useis conmigo de misericordia. Perdonadme, Dios mio, perdonadme, y dadme una pequeña centella de vuestra gracia para con ella serviros, y daros continuamente rendidas gracias por los beneficios que me habeis hecho, y muy en particular para alabaros como debo, por el que vuestra Magestad me hizo como por abogada, y medianera á la Soberana Reina de los Cielos; á quien vos, Señor, y Dios Altísimo la coronasteis en el Cielo, despues de su glorioso Tránsito, con tres coronas de inaccesible gloria, correspondientes á sus altísimos méritos, adquiridos con suma perfeccion en cada estado de los tres que tuvo siendo vado a, como fueron de hija, madre y esposa vuestra. Esto, Señor, os suplico: como tambien me deis especialísima gracia, para hacer esta sa-

grad novena de suerte, que sea para mayor honra y gloria vuestra, de la santísima humanidad del Verbo Eterno, y de su santísima Madre. Amen.

### PRIMER DIA.

**C**ONSIDERA este dia como habiendo llegado nuesta Reyna y Señora, à los últimos años de su vida, vivia ya con la dulce violencia del amor, en un linage de martirio, que para que no se dividiese el pecho, retirada à sus solas solia romper las cadenas del silencio, y hablando con el Señor le decia de esta manera: “Amor mio, dulcísimo bien, y tesoro de mi alma “llevadme ya tras el olor de vuestros ungientos, que habeis dado à gustar à esta “vuestra sierva y madre, peregrina en el “mundo. O única esperanza, y gloria mia! “No se detenga mi carrera, no se alargue “el plazo de mi deseada libertad. Soltad “ya las prisiones de la mortalidad, que me “detienen. Cúmplase ya el término, lle- “gue ya al fin donde camino desde el pri- “mer instante, que recibí de vos el ser que “tengo. O Espíritus Soberanos, por la “dicha que gozais de la vista, y hermosura “de mi amado, os pido, os lastimeis de mi,

“amigos míos. Doleos de esta peregrina “entre los hijos de Adan. Decid à vues- “tro dueño, y mio, la causa de mi dolen- “cia, que no ignora. Decidle, que por su “agrado, abrazo el padecer en mi destier- “ro.” Con esta consideracion alabaremos à la Santísima Trinidad: en la oracion à Nuestra Señora pediremos nos dé gracia para no perder de vista el fin para que fueron nuestras almas criadas.

### ORACION A NUESTRA SEÑORA.

**O** Purísima Virgen Maria, maravilla prodigiosa del poder de Dios; que siendo peregrina en el mundo, Fenix única en la tierra, enfermasteis con la dulce violencia del amor, que es fuerte como la muerte y con la fuerza de esta amorosa dolencia descaesteis se rompiesen las cortinas de la mortalidad, para lograr los eternos abrazos del sumo bier, en quien desde el primer instante de vuestro inmaculado ser, vivisteis transformada por amor. Por estas ardientes llamas de amor, que en los últimos años de vuestra peregrinacion, crecieron en el sagrado taller de vuestro amante corazon, y por los singulares favores que os hizo la Santísima Trinidad

en vuestro glorioso Tránsito, os suplico, piadosísima madre de misericordia, seais en este valle de lágrimas, de mi alma la estrella que la guía, para que con tal guía, no pierda de vista, el término á donde camina, y desea llegar por los méritos de Jesus tu hijo, y los tuyos. Esto, Señora, os pido me concedais con lo particular que os representa mi corazón, si es para mayor honra, y gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

*Aquí se alienta la confianza, y se rezan, ó cantan cinco Ave Marias á nuestra Sra. y se dice lo siguiente.*

**D**EL Eterno Padre Soberana Hija.  
 Ruega Virgen Maria por nosotros.  
 Esposa del Espiritu Santo, y del Hijo Madre. Ruega &c.  
 Espejo de la divinidad el mas perfecto. R.  
 Esfera de la divina omnipotencia. R.  
 Centro de la bondad incomprendible. R.  
 Autora de la eternidad interminable. R.  
 Refulgente lucero del sol eterno. R.  
 Gloria de la Jerusalem Triunfante. R.  
 Fortaleza de la Iglesia militante. R.  
 Alegría del pueblo santo y escogido. R.  
 Ejemplar de los abrasados Serafines R.

Resplandor de los iluminados Querubines R.  
 Emulacion Sta. de la angelica naturaleza. R.  
 Ruega &c.  
 Victoria de los ejercitos de nuestro Dios. R.  
 Honra de la naturaleza de los hombs. R.  
 Decoro y hermosura de lo criado. R.  
 Triunfadora de los enemigos del Altísimo. R.  
 Vencedora de la muerte y del pecado. R.  
 Manantial de gracia y vida eterna. R.  
 Antidoto contra el veneno del pecado. R.  
 Nave cargada del pan que nos sustenta. R.  
 Arco del cielo que piedad anuncia. R.  
 Receta para enfermos incurables. R.  
 Laureola y corona de los Santos. R.  
 Fin del poder, y saber de nuestro Dios R.  
 Prudente Reyn, que á tu pueblo defendiste. R.  
 Iman que lleva á sí los corazones. R.  
 Sagrado refugio de miserables pecadores. R.  
 R. Antor. ha que dá luz en las tinieblas. R.  
 R. Abogada que alega en nuestra causa. R.  
 R. Purísima madre del amor hermoso. R.  
 R. Dulce vida por quien vivo, y por quien muero. Ruega &c.  
 R. V. Hacedme digno de que os alabe, Virgen Santísima. R.

R. Dadme virtud, y fortaleza contra vuestros enemigos.

ORACION.

**V**IRGEN Santísima, madre de misericordia, á vuestro sagrado patrocinio me acojo: no me desampares, Reina del Cielo, madre mia, señora mia, abogada mia, ten misericordia de mí en el trance de mi muerte. Por tus singulares pre. rogativas y dotes de naturaleza, y gracia con que os enriqueció el Señor, por vuestra Concepcion immaculada, por los nueve meses, que tuvisteis en vuestras ent. años á todo un Dios humano, por todos los demas misterios de vuestro dichoso Tránsito, te ruego me alcances de vuestro hijo el perdon de mis pecados, y la gracia final, con que merezca la eterna. Amen.

SEGUNDO DIA.

**C**ONSIDERA este dia, como estando Nuestra Soberana Reina enferma de amor, y postrada en su oratorio en forma de Cruz, bajó el Arcangel San Gabriel acompañando de innumerables Angeles, y saludandola con la salutacion del Ave-Maria

la dió esta embajada. "Emperatriz y señora nuestra, el Omnipotente, y santo de los santos, nos envia desde su corte, para que de parte suya os evangelicemos el término felicísimo de vuestra peregrinacion. Ya, señora, llegará presto el dia, y la hora tan deseada, en que por medio de la muerte natural, recibirás la posesion eterna de la inmortal vida. Tres años puntuales r stan desde hoy, para que seais levantada y recibida en el gozo interminable del Señor, donde todos sus moradores os esperan codiciando vuestra presencia." Oyó nuestra reina esta embajada; alabó por el a al Todo Poderoso, y despues que los santos Angeles se despidieron, se postró en tierra y derramando lagrimas la dijo así. "Tierra, yo te doy las gracias que te debo, porque sin merecerlo me has sustentado sesenta y siete años. Yo te ruego me ayudes en lo que resta de ser tu moradora." Lo mismo dijo á los cielos, planetas, astros, y elementos. Con esta consideracion alabaremos á la Santísima Trinidad; y este dia en la oracion pediremos á Nuestra Señora la virtud de la humildad.

## ORACION PARA EL SEGUNDO DIA.

**O** Purísima Virgen Maria, hermosa flor del campo, y azusena la mas fragante de los valles, sobre cuya vistosa hermosura descansó el Espíritu Santo como en su templo: ardiendo en vuestro corazón el fuego del amor Divino: oistes vos señora, à los sesenta y siete años de vuestra edad, la embajada, que os trajo de la Beatísima Trinidad, el Arcangel San Gabriel. de como estaba ya para cumplirse el término de vuestro destierro: y al oirla con inefable gozo, humildemente postrada, respondistes de la misma suerte, que en la encarnacion del Verbo diciendo, aquí está la esclava del Señor, hágase en mi segun vuestra palabra. Por esta profunda humildad y resignacion, y por los favores que la Santísima Trinidad os hizo en vuestro glorioso Tránsito, os suplico: dulcísima madre de piedad, arranqueis de mi corazón todo apetito de soberbia, y me hagais como vuestro santísimo hijo quiere que sea, manso, y humilde de corazón. Esto, señora, os pido hoy junto con lo particular que vos sabeis, si es mayor honra, y gloria de Dios, y provecho espiritual de mi alma. Amen.—*Aqui se alienta la confianza, &c.*

## TERCERO DIA.

**C**ONSIDERA este dia, como desde aquí la hora, que nuestra reina y señora, recibió la embajada de lo que le restaba de vida, se inflamó de nuevo en la llama del amor divino, y multiplicó con mas prodigalidad todos los ejercicios, como si tuviera que restaurar algo, que por negligencia, ó menos fervor, hubiera omitido hasta aquel dia: y así fueron las obras de nuestra Señora en aquellos tres últimos años como de quien ya comenzaba à despedirse, y deseaba dejar à todos los fieles ricos, y llenos de beneficios celestiales. Pasados algunos dias habló al evangelista san Juan de esta manera. "Hijo mio: sabreis como la dignacion y misericordia infinita de mi Dios, y Señor, me ha manifestado, que se llegará presto el término de mi vida mortal, para pasar à la eterna; y del dia que recibí este aviso, me restan solo tres años en que se acabará mi destierro. Yo os suplico, señor mio, me ayudeis en este breve tiempo, para que yo trabaje en dar gracias al Altísimo, y algun retorno de los inmensos beneficios, que de su liberalísimo amor tengo recibidos." Esta noticia traspasó el corazón del sagrado

apóstol, y desde este dia que lo triste, y macilento, derramando continuamente lagrimas de dolor. Con esta consideracion, alabaremos á la Santísima Trinidad, y en la oracion pediremos á nuestra señora, gracia para corresponder á los auxilios.

#### ORACION PARA EL TERCER DIA.

**O** Santísima Virgen María, dignísima madre de misericordia, señora de la iglesia militante, y especial gloria de la triunfante; que inflamada del amor Divino, empezásteis con muchos fervores desde aquella hora, que al Arcangel san Gabriel oísteis, á apresurar el paso, en el ejercicio de vuestras heróicas obras; no por temor de la muerte, que este en vos no hubo ni pudo haber, sino para entrar mas rica y próspera en el interminable gozo de tu divino esposo. Por esta priesa, que en fin de vuestra carrera disteis, acumulando virtudes sobre virtudes, y méritos sobre sumos méritos, y por los sagrados dones con que la Santísima Trinidad os favoreció en vuestro glorioso Tránsito: os suplico amantísima madre de mi alma, me ayudeis con vuestra gracia para corresponder á los Divinos auxilios, y avisos

que para morir me dá la santa Iglesia, cuando me acuerda, que soy polvo, y en polvo me he de convertir. Esto señora, os pido me concedais, con lo particular que vos sabeis, si es para mayor honra y gloria de Dios, y bien de mi alma.— Amen.


#### CUARTO DIA.

**C**ONSIDERA este dia, como corriendo el curso de estos últimos años de la vida de nuestra reina Soberana, ordenó el poder divino, con una oculta y suave fuerza, que todo el resto de la naturaleza comenzará á sentir, y prevenir el luto para la muerte, de la que con su vida daba hermosura y perfeccion á todo lo criado. Los Santos Apóstoles, que entónces estaban derramados por el mundo predicando el Santo Evangelio, comenzaron á sentir un nuevo cuidado, que los llevaba la atencion, con recelos de cuando les faltaría su maestra y amparo, porque ya les dictaba la divina y oculta luz, que no se podia dilatar mucho este plazo interminable. Los demas fieles moradores de Jerusalem, y vecinos de Palestina, reconocian en si mismos como un secreto á vista de que su tesoro y alegría no sería para largo tiempo. os



cielos, astros, planetas, por seis meses antes, comenzaron á perder mucha parte de su hermosura. Las avecitas de la tierra hicieron singular demostacion de tristeza; y pocos dias antes del Tránsito de nuestra Reina, concurren á su oratorio y postrando sus cabecitas y picos por el suelo, rompian sus pechos con gemidos tristes, como que se despedian para siempre y la pedian su última bendicion. Con esta consideracion alabaremos á la Santísima Trinidad, y en la oracion pediremos á Nuestra Señora, gracia para llorar la ausencia que Dios hace de nuestras almas quando le ofendemos.

#### ORACION CUARTA.

 Santísima Virgen María, decoro y hermosura de todo linage humano, y admiracion de los moradores del Cielo; que á la tristeza y llanto, que las criaturas de este mundo mostraron, luego que entendieron vuestra ausencia, se conmovieron vuestras maternales entrañas, y con esta piadosa conmocion de madre, alcanzasteis piadosa de vuestro hijo, en los últimos dias de vuestra Santísima vida, muchos beneficios, y misericordias para los fieles

y todo el resto de la iglesia militante.— Por ese maternal amor, y por amor de la Beatísima Trinidad, que tantos favores os hizo en vuestro glorioso Tránsito, os suplico piadosísima madre de misericordia, me deis gracia para llorar con verdadero dolor, en lo restante de mi vida la ausencia que de mi alma hizo vuestro Unigénito hijo, cuando con tantas culpas ingrato le ofendí: esto señora mia os pido me concedais con lo particular que vos sabeis, si es para honra y gloria de Dios, y provecho espiritual de mi alma. Amen.

#### QUINTO DIA.

**C**ONSIDERA este dia, como antes de su partida para el Cielo, salió de su oratorio nuestra Reina y Señora, á visitar, y despedirse de todos los sagrados lugares de nuestra redencion, orando, y pidiendo en cada uno de ellos á su santísimo hijo por todas las almas redimidas. Acabada esta visita, y despidiéndose de los santos lugares, empezó derramando tiernas lagrimas á despedirse de la Santa Iglesia, en esta forma. “Dichosa Santa Iglesia madre mia, rica estás y abundante pe tesoros, yo quisiera á costa de mil vi-

das, hacer tuyas á todas las naciones, y generaciones de los mortales, para que gozasen sus tesoros. Tu eres la señora de las gentes, á quien todos deben reverenciar. Tú me has adornado, y enriquecido con tus preseas, para entrar, en las bodas del esposo. En tí tuve siempre todo mi corazón, y mi cuidado: pero ya es tiempo de partir, y despedirme de tu dulce compañía, honra y gloria mia, ya te dejas en la vida mortal: mas en la eterna te hallaré gozosa en aquel ser, donde se encierra todo. De allá te miraré con cariño, y pediré siempre tus aumentos, todos tus aciertos y progresos. Con esta consideracion alabaremos á la Santísima Trinidad, y en la oracion pediremos á nuestra señora nos dé una ardiente y viva fé.”

ORACION QUINTA.

**O** Santísima Virgen Maria, sagrado relicario de Dios, columna del mundo, y puerta feliz del Cielo, que despues de la admirable Ascension de vuestro Hijo á los Cielos, quedásteis en este mundo, como madre y señora de la iglesia militante, para gobernarla y estenderla, con vuestros altos merecimientos, y dulcísima presencia

y cumplido el término de vuestra santísima vida, os despedisteis de ella, con dulces lágrimas y caricias tiernas, á la manera que de vos se despidió vuestro amado hijo, cuando os pidió le echaseis vuestra bendicion, y dieseis licencia para ir á padecer y morir por mi remedio. Por ese amor, dolor y tristeza, y por amor á la beatísima Trinidad, que tantos y tan singulares favores os hizo en vuestro glorioso Tránsito, os suplico, dulcísima madre de amor me deis una fè viva, con la cual ame, y venero toda mi vida á la santa iglesia por los mismos motivos, que vos, señora, tuvisteis para amarla y venerarla. Esto, señora os pido, con lo particular que sabeis, si es para mayor honra y gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

SEXTO DIA.

**C**ONSIDERA este dia, el testamento, y última voluntad de nuestra soberana reina: que en su contesto es así. “Altísimo señor y Dios eterno. &c. De los bienes de la vida mortal y del mundo en que vivo, nada tengo que dejar; porque jamas poseí, ni amé otra cosa fuera de vos, que sois mi bien y todas mis cosas. Dos

túnicas y un manto de que he usado, dejaré à Juan, para que disponga de ellas, pues le tengo en lugar de hijo. Mis merecimientos, y los tesoros, que con la gracia divina los he adquirido, de todo dejo por universal heredera à la santa iglesia mi madre, y mi señora, y deseo que en primer lugar sean para exaltacion de vuestro santo nombre. En segundo lugar, los ofrezco por mis señores apóstoles y sacerdotes presentes y futuros. En tercer lugar los aplico, para el bien espiritual de mis devotos que me sirvieren, invocaren y llámaren. En cuarto lugar deseo, que os obligueis de mis trabajos, y servicios por todos los pecadores hijos de Adán, para que salgan del estado infeliz de la culpa." Y cumplido este testamento, pidió nuestra Reina al Todo Poderoso que para su Tránsito se hallasen presentes todos los Apóstoles. A que le respondió su hijo santísimo de esta manera, Madre mía amantísima, ya vienen mis apóstoles à vuestra presencia, y los que están cerca llegarán con brevedad, y por los demas que están muy lejos enviaré à mis ángeles que los traigan, porque mi voluntad es que asistan todos à vuestro Tránsito para consuelo vuestro y el suyo, en veros par-

tir à mis eternas moradas. Con esta consideracion alabaremos à la Santísima Trinidad y en la oracion pediremos hoy à nuestra señora, nos asista en la hora de nuestra muerte.

### ORACION SEXTA.

**O** Santísima Virgen Maria, amantísima madre y señora nuestra, que habiendo ordenado con alta sabiduria vuestro testamento y postrimera voluntad, confirmándole y aprobándole la Santísima Trinidad, hicisteis à vuestro hijo santísimo otra petición en la forma siguiente. "Clementísimo señor mio, y padre de los misericordias; si fuere de vuestra gloria y beneficio, desea mi alma, que para su Tránsito se hallen presentes los apóstoles mis señores y ungidos vuestros, con los otros discípulos, para que oren por mí, y con su bendicion parta yo de esta vida para la eterna. Por la humildad y amor con que hicisteis esta súplica à vuestro hijo santísimo, y por los favores que os hizo la beatísima Trinidad en vuestro glorioso Tránsito, os hago señora y reina mía, la misma petición; que en la hora de mi muerte logre mi alma la dichosa suerte

de ver tu amorosa presencia, para que recibiendo vuestra santísima bendición, vestido con las preciosas joyas de vuestros altísimos merecimientos, salga en paz de los peligrosos escollos de esta vida mortal. Esto señora, os suplico me concedais, con lo particular que vos sabeis, si es para mayor honra y gloria de Dios. y bien de mi alma. Amen.

## SEPTIMO DIA.

**C**ONSIDERA como este día trece de Agosto, Viernes. antes de las tres de la tarde entraron todos los apóstoles, discípulos y otros fieles al oratorio de nuestra santísima señora, y estando todos o denadamente puestos en su presencia, se levantó de una tarima donde estaba hincada de rodillas, y pidiendo licencia al apóstol san Pedro, postrada al pié de cada uno de ellos, empezó a pedir perdón, a despedirse y pedir que la echasen su bendición, para partir de este mundo. Con esta acción que hizo y palabras que habló, se derritieron los corazones de los apóstoles y demás fieles, y deshechos en lágrimas, quedaron todos en silencio y oración y en este tiempo, bajó de las alturas

hijo santísimo con innumerables cortesanos, así de la angélica como de la humana naturaleza, dióle opción á su santísima madre para si quería pasarse á la gloria sin pasar por la muerte; y luego que nuestra reina eligió entrar en la vida eterna, pasando por la puerta comun de la muerte natural; comenzaron todos los ángeles á cantar; y al entonar esta música se reclinó nuestra señora en su tarima, con las manos juntas y los ojos fijados en su hijo santísimo, y cuando los angeles llegaron á cantar estos versos, *levantate, y date prisa amigamia; palomamia, y ven que ya pasó el invierno*; dijo nuestra señora, *en tus manos señor, encomiendo mi espíritu*; y diciendo esto, espiró, Viernes trece de Agosto á las tres de la tarde. Con esta consideración, alabaremos á la santísima Trinidad, y en la oración pediremos hoy á Ntra. señora, nos defienda del demonio en la hora de nuestra muerte.

## ORACION SEPTIMA.

**O** Santísima Virgen Maria, única hija del eterno padre, amantísima madre del Verbo eterno, y singular esposa del Espíritu Santo, que siendo pura y mpia desde



el instante primero de tu immaculado ser elegiste entrar en la puerta de la muerte, en el gozo de tu señor, solo por imitar á vuestro hijo Jesus. Por lo que á Dios le agradó esa vuestra humilde eleccion, y por el singular beneficio que entónces os hizo de que todos los fieles que veneraren el misterio de vuestra muerte, logren la dicha de estar debajo de vuestro especial amparo en la hora de su muerte; os suplico, amantísima madre de mi alma, me ampareis en la hora de mi muerte y defendiéndome del demonio; me presentéis en el tribunal de la divina misericordia, donde, os suplico, seais mi especial abogada, como lo es de todo el linage humano, ante la presencia de su eterno padre, la humanidad santísima de vuestro hijo. Esto, señora, os pido me concedais, con lo particular que vos sabeis, si es para mayor honra y gloria de Dios, y provecho de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

**C**ONSIDERA este día con tierno llanto, como despues que espiró nuestra reyna soberana, trataron los apóstoles de darle sepultura á su sacro-santo cuerpo, en un

sepulcro nuevo, que estaba en el valle de Josafath, y para esto, pusieron el sagrado y virginal cuerpo en el feretro, y levantándolo sobre los hombros, caminaron con él en ordenada procesion, acompañando un gran número de los moradores de Jerusalem, que con luces en las manos, y lágrimas en los ojos, iban cantando salmos y lamentaciones, y en forma invisible iban los mil angeles de su guardia, cantando, unos: Dios te salve Maria, llena de gracia, el Señor es contigo: y otros, Virgen antes del parto, en el parto, y despue del parto. Tambien iban otros muchos millares, ó legiones de angeles, con los antiguos padres patriarcas, San Joaquin, Santa Ana, San José, Santa Isabel, y el Bautista, con otros muchos santos, que desde el cielo envió nuestro Salvador Jesus, para que asistiesen á las exequias, y entierro de su Beatísima Madre. Con esta consideracion alabaremos á la Santísima Trinidad, y en la oracion pediremos á nuestra señora, nos dé gracia para morir al mundo, y no volver á reincidir en la culpa.

ORACION OCTAVA.

**O** Exelsa reina de los cielos, simulacro soberano, y sagrado propicio orio de

los divinos oráculos, y favores, que sirviendo de peaña, en el estrellado solio del monarca de la gloria, cabezas de querubines, y de escolta conminaciones, principados, y potestades, elegisteis, que en la tierra se viese vuestro virginal, y sacro-santo cuerpo, examine, y yerto, entre las tristezas de una funesta tumba, y entre las negras sombras de un oscuro sepulcro, causando doloroso sentimiento, así en las criaturas racionales, como en las irracionales. Por aquellas tiernas lágrimas, que derramaron los sagrados apóstoles, cuando se vieron sin el consuelo de vuestra dulce y amorosa compañía, y por los favores que os hizo, en vuestro glorioso Transito, la Beatísima Trinidad, os suplico, dulcísima, y amabilísima reyna de mi alma, hagais que yo acabe ya de morir á lo visible de este mundo, que mi cuerpo se sepulte en el sepulcro del propio conocimiento: y si para algo viviere, solo sea, señora, para conservar en mi memoria, la memoria de vuestra muerte, y con tal memoria no pueda volver á reincidir en la culpa ya dejada. Esto, señora, os pido, con lo particular, que mi corazón os representa, si es para mayor honra, y gloria de Jesus tu hijo, y bien de mi alma. Amen.

## NOVENO DIA.

**C**ONSIDERA este dia la resurreccion de nuestra reyna, y señora, y como llena de gracias acompañada de su hijo santísimo, y de todos los cortesanos celestiales, subió desde el sepulcro al cielo empireo, donde á mirados los angeles, se decian los unos á los otros. “Salid hijas de Sion, á ver á vuestra reyna, á quien alaban las estrellas matutinas.” Llenos de asombro los otros, se preguntaban diciendo: ¿ Quien es esta, que sube del desierto, como varilla de todos los perfumes aromaticos? Quien es esta que se levanta como la aurora, mas hermoso que la luna escogida como el sol, y terrible como muchos escuadrones ordenados? ¿ Quien es esta? decian todos, que sube del desierto reclinada en su dilecto, derramando afluentes delicias. Con esta admirable grandeza, llegó al trono de la Beatísima Trinidad, donde el Eterno Padre le dijo: “Ascien-  
de mas alto que todas las criaturas, eleeta mia, hija mia, paloma mia. El verbo humanado dijo: madre mia de quien recibí el ser humano, recibe ahora, el premio de mi mano, que tienes merecido. “El espíritu santo dijo: espos mia aman-

“tísima, entra en el gozo eterno, que responde á tu fidelísimo amor, ama, y goza sin cuidado, que ya se pasó el invierno del padecer, y llegaste á la posición de vuestros abrazos:” y diciendo esto las tres divinas personas, la coronaron con una corona de inaccesible gloria, por reina, y señora de todo lo creado. Con esta consideracion, alabaremos á la Santísima Trinidad, y en la oracion pediremos hoy á nuestra señora nos mire siempre con ojos misericordiosos.

### ORACION NONA.

**O** Soberana emperatriz de las alturas, reina, señora, y superiora de los serafines y de toda la universalidad de criaturas; que elevada sobre los coros angélicos, á los celestiales alcázares de la gloria, y colocada á la diestra de vuestro unigénito hijo, causasteis con vuestra presencia nuevo gozo á los cortesanos del cielo, y gloriosa complacencia á la Beatísima Trinidad. Por aquellos privilegios divinos, que como á reina os concedieron las tres divinas personas, en el día de vuestra gloriosa asumpcion, dandoos dominio, sobre el cielo, y sus moradores, sobre el infierno, y

sus demonios, sobre los elementos, y sus criaturas, sobre la iglesia militante, sobre los reinos católicos, sobre los justos de la tierra, y sobre sus divinos bienes y riquezas, haciendos su depositaria y tesorera: os suplico misericordiosísima señora q' desde el exelso sólio de vuestra gloria, donde os hallais llena de la naturaleza divina, volvais esos vuestros poderosos ojos á la tierra, para no olvidar las pensiones de mi fragil naturaleza. Que volvais á mirar á vuestro hijo, y miraros á vos misma; os suplico, señora; para que así me mireis á mi con ojos misericordiosos. Esto, señora, os pido, junto con lo particular, que en esta novena he deseado conseguir de Vuestra Magestad Soberana, si es para mayor honra y gloria de la Santísima Trinidad, y provecho espiritual de mi alma. Amen.

*Antiphona de los siete Principes de los angeles, en que sus devotos los convidan á que alaben, y bendigan á Cristo su rey, y reina Maria.*

**P**RINCIPES de la corte celestial, vosotros todos siete, que asistis en la presencia del trono de Dios, á quienes ha ensea

gado Dios para el socorro de todos los fieles grandes ministros, favorecednos como buenos amigos, cuando los demonios nuestros enemigos, nos intentaren hacer mal: interceded por vuestros devotos, con vuestro rey Cristo, y vuestra reyna María, y ayudadnos á alabarlos, y bendecirlos, y á darles infinitas gracias, por los inmensos beneficios, que por vuestro medio continuamente recibimos de sus manos santísimas.

P. Adorad al señor, aleluya.

R. Ante cuyo trono asisten siempre los príncipes de los Angeles.

**O**REMUS.  
**OMNIPOTENTE** Dios, que entre los demas ornamentos de los Cielos y ministerios con que se gobierna el mundo, repartiste con disposicion admirable, así las órdenes como los oficios de los angeles: concededme propicio q' de tus siete príncipes que te asisten siempre mas cercanos á tí que estás sentado en tu soberano trono sea amparada nuestra vida, y tú y tu santísimo hijo y su santísima madre, seais de ellos por nos otros alabados, y benditos por todos los siglos. Amen.

Con siete padre nuestros, y siete Ave-Marias.

# GOZOS.



Astro luciente del dia,  
 Eterna rosa del suelo,  
 Coro: Danos morada en el cielo  
 Virgen DEL TRANSITO pia.

El cierzo brama furioso  
 Cuando abandonas la tierra;  
 Brotan el vicio y la guerra,  
 Y en el campo deleitoso  
 El ruiseñor amoroso  
 No trina ya cual solia;

*Danos morada, &c.*

Fragante rosa temprana,  
 Delicia del firmamento,  
 Tu aroma embalsama el viento  
 Cuando te meces galana;  
 Lucero de la mañana,  
 Gaia y orgullo del dia,

*Danos morada, &c.*

Tortelilla cariñosa  
 En alto cedro sentada,  
 Perla de Oriente preciada,  
 Lira de oro sonora,  
 Fuente pura y deliciosa  
 De celestial ambrosía,

*Danos morada, &c.*

Si tú de muger naciste,





T. J. J. J.

Tambien nosotros nacimos;  
Por eso todos morimos  
Y por eso tú moriste;  
Pero tú la gloria viste  
En tu risueña agonía;

*Danos morada, &c.*

Raudal de puros placeres,  
La Madre de Dios te llamas;  
Con tu luz el orbe inflammas  
Y animas todos los seres.  
Bendita entre las mugeres  
Eres tú, Virgen Maria:

*Danos morada, &c.*

¡ Cuanto el sol radiante dora  
En su rápida carrera  
Por tí vive y en tí espera,  
A tí clama y en tí adora;  
En tus bondades, Señora,  
Nuestra salvacion se fia.

*Danos morada, &c.*



137



35

11.4.1917

